

# Formación Lara, Falcón Yaracuy, agosto- noviembre 2020

Coordinador: Nerio Naranjo M.

## RESUMEN EJECUTIVO

### RASGOS DESTACADOS DE LA CARACTERIZACIÓN DE LA REGIÓN.

El presente estudio es un trabajo de tipo descriptivo cuyo objetivo es recolectar, analizar y presentar información útil y válida sobre las condiciones socioeconómicas y alimentarias de pequeños poblados en Venezuela, localizados en áreas agrícolas (menos de 25.000 habitantes), y sobre las condiciones de la producción que se desarrolla en su entorno. Para captar la información se utilizó la técnica del cuestionario aplicado a personas calificadas en el conocimiento de las zonas estudiadas.

CUADRO 1.- Las poblaciones seleccionadas

Población	Municipio	Estado
Aregue	Torres	Lara
Cubiro	Jiménez	Lara
Cuara	Jiménez	Lara
El Molina	Moran	Lara
Guarico	Moran	Lara
Moroturo	Urdaneta	Lara
Puricaure	Torres	Lara
Río Claro	Iribarren	Lara
Chabasquen	José Vicente Uda	Portuguesa
Campo Elías	Bruzual	Yaracuy
El Farriar	Veroes	Yaracuy
Urachiche	Urachiche	Yaracuy
Churuguara	Federación	Falcón
Palmasola	Palmasola	Falcón
Yaracal	Manaure	Falcón

- La subregión geográfica en donde se ubican las 15 poblaciones o áreas específicas del presente estudio fue denominada con fines prácticos formación Lara, Falcón, Yaracuy, esta subregión comprende distintas zonas agroecológicas caracterizadas en su conjunto por:
- Una marcada heterogeneidad de climas, paisajes y formaciones; que van desde las estribaciones andinas de Lara, Yaracuy y Falcón, con poblaciones ubicadas entre 650 mts. hasta 1.570 mts. sobre el nivel del mar –Cubiro, Guarico, Chabasquen, Río Claro y Churuguara -, con clima tropical de montaña y agricultura de zona alta. Pasando por depresiones y valles de clima xerofito y agricultura de semiárido –Aregue, Cuara y La Pastora, hasta poblaciones o zonas agrícolas en los valles de los ríos Tocuyo, Aroa y Turbio, con predominio de clima y actividad agrícola de valles y sabanas, - Urachiche, Campo Elías, Guama, Yaracal, Moroturo, Palmasola y El Molino.
- Predominio de la ruralidad como medio de vida y cultura; donde destacan actividades económicas artesanales, presencia importante de tradiciones populares y religiosas, dependencia de periferias urbanas y muy ligadas a la economía agrícola.

- Presencia de una variedad de actividades económicas de servicios y comercio, con predominio de una agroindustria de pequeña escala ligada al café, a la leche y a alimentos artesanales, y con una participación importante de las economías primarias con énfasis en lo agrícola. De acuerdo a la zona de estudio predominan rubros como el café, las hortalizas, el maíz, los frutales, leguminosas, caña de azúcar, musáceas y la ganadería de doble propósito con orientación hacia la leche.

## PRINCIPALES RESULTADOS A NIVEL DE LA REGIÓN

A los fines de presentar el resumen de los principales resultados se dividió el estudio en dos periodos:

### PERIODO JULIO -AGOSTO

El estudio de la situación económica y social de las comunidades pone en evidencia un grave deterioro en la calidad de vida de los ciudadanos, un colapso general en los servicios básicos e instituciones de apoyo, y una profunda recesión económica expresada en la disminución de la producción agrícola y del empleo.

Los centros de salud pública, de amplia cobertura en la región prestan un servicio considerado como deficiente y las escuelas básicas observan deterioro funcional, deserción escolar, déficit de docentes y no alcanzan a cubrir en lo más básico las necesidades de alimentación de los estudiantes, a través de sus programas de comedores escolares.

Esta caracterización general nos hace deducir que la región está sufriendo un deterioro y un alto riesgo agroalimentario, expresado en realidades concretas como: bajo acceso económico a los alimentos, pérdidas de condiciones de salud y peso, inestabilidad de ingresos, insuficiente apoyo a través de los programas del Estado, y caída de la producción agrícola –comercial y de autoconsumo-.

El maíz, la ganadería semi intensiva con orientación a la leche, las hortalizas, las leguminosas, el café, las musáceas y en menor grado la caña de azúcar; son las actividades agrícolas más importantes de la región, en todas ellas la producción ha decrecido, señalándose el desabastecimiento de insumos, las largas sequias, la inseguridad, el incremento de los costos de producción, la caída de la demanda y la falta de combustible las razones de esta disminución.

Se pudo evidenciar en los cuestionarios que el área siembra de cultivos de ciclo invierno, destacándose el maíz, observo una disminución importante con respecto al ciclo anterior, tendencias que según los entrevistados se ha sostenido en los últimos años. Pero igual situación observaron otros cultivos.

También se observó que la producción de carne mantuvo una tendencia al estancamiento y disminución.

Los programas de subsidio del Estado para mejorar la alimentación y los ingresos de las familias –cajas CLAP y bonos- tienen un importante alcance social llegando a todas las subregiones estudiadas, sin embargo, su efecto real es limitado e insuficiente. En el caso de los CLAP; productos de baja calidad, con muy bajo o nulo contenido proteico, insuficientes en cantidad y de entregas con frecuencias irregulares. En el caso de los bonos, sus entregas tienen mayor regularidad, pero su valor real, como subsidio al ingreso para mejorar la alimentación de las familias, es muy bajo dado la elevada inflación existente.

Otra característica importante es que por la necesidad de contar con medios de cobro y pagos viables en el marco del déficit de efectivo existente y de los programas sociales del Estado, gran parte de la población esta bancarizada y en esto han jugado un papel relevante la banca pública.

El empleo estable y de calidad se ha deteriorado, menos empleo formal y más informal. Los salarios agrícolas que se pagan en todas las subregiones se ubican por encima del salario mínimo oficial, compensándose con bonos y con el suministro de comida a los trabajadores en las fincas, en una carrera desventajosa contra la inflación y para poder retener a los trabajadores.

#### PERIODO SEPTIEMBRE – NOVIEMBRE

Entre las realidades más resaltantes que se derivan del presente estudio, durante el periodo septiembre –noviembre destacan:

1. La profundización del colapso general de los servicios en el periodo. Ratificándose que, en todas las comunidades estudiadas, el tema de la escasez de transporte público, gas, agua y electricidad constituyen el primer problema social y económico del cual se queja la población y se ubica como el principal detonante de conflictividad social, baja productividad y como factor que debilita la seguridad alimentaria.

2. El problema de la escases de gasolina se mantuvo, con mejoras muy leves, durante el mes de noviembre, convirtiéndose en una grave limitante, que incrementó los niveles de angustia e incertidumbre de la población, contribuyó a la profundización de la recesión económica e incremento los niveles de conflictividad social.

Destaca como consecuencia de la aguda escases, el surgimiento de un mercado informal de gasolina que vendió a precios especulativos afectando los costos de producción agrícola y de transporte en general, estos precios pasaron en promedio de 3 – 3.5 dólares/litro en septiembre a 1.5 – 3 dólares/litro en octubre, para ubicarse entre 2 y 3 dólares en noviembre, convirtiéndose en una de las gasolinas más caras del mundo, estimulando los ilícitos, la especulación y la inflación.

3. El debilitamiento del marco institucional que soporta el apoyo a la agricultura y a las comunidades rurales. Destacándose el marcado deterioro y/o inexistencia de los servicios de apoyo en vacunación, financiamiento, permisología, asistencia técnica en lo agrícola, y seguridad policial y salud en lo social.

4. La caída de la economía real - producción agrícola - y su consecuente pérdida de empleos e ingresos, se refleja de diferentes formas en las comunidades estudiadas golpeando fundamentalmente a la seguridad alimentaria de las zonas rurales. Solo en el caso de la producción de leche, se observó en los meses de octubre y noviembre, una leve y coyuntural recuperación en 6 comunidades por el efecto lluvia e incentivo en el precio a nivel de productor. Se habla de coyuntura pues las condiciones estructurales que afectan la producción de leche en la subregión persisten.

5. Otra tendencia importante es que a pesar de que los salarios agrícolas son ajustados periódicamente, su paga es en bolívares, pero referenciados en dólares, su valor real está rezagado por la inflación. De allí que en la mayoría de las fincas complementan los salarios con entrega de alimentos.

6. El crecimiento de la vulnerabilidad agroalimentaria se expresa en una cada vez mayor dificultad económica y física de acceso a los alimentos, expresado por el 100% de las comunidades. A pesar de que se reconoce la presencia de alimentos en los estantes, los

mismos no pueden ser adquiridos por la mayoría de la población en las cantidades mínimas requeridas. Otra limitación la constituye el problema de comprar sin efectivo, dependiendo de un pago electrónico que a su vez depende de los servicios de electricidad e internet los cuales son muy irregulares.

7. Se hizo evidente el avance de nuevos mecanismos de pago para adquirir alimentos como lo son el uso de otras monedas (divisas) y el uso de productos como el café como moneda de intercambio.

8. Durante este periodo, septiembre – noviembre, se realizaron las cosechas de los principales rubros vegetales del ciclo invierno, observándose una tendencia importante hacia la caída de la producción y los rendimientos con respecto al año anterior, destacándose el maíz con una reducción estimada en 40%, caña de azúcar estimada en 30%, café estimado en 30%, hortalizas de invierno estimadas en 25% entre otros.

## CONCLUSIONES

El segundo semestre del 2020 represento para las comunidades estudiadas, un periodo donde se vio debilitada y comprometida la seguridad alimentaria de la población. Esta afirmación se expresa en la creciente dificultad física y económica para acceder a los alimentos en forma oportuna y suficiente por parte de las mayorías sociales.

Las limitantes más importantes para adquirir los alimentos requeridos fueron:

a) El alto precio de los alimentos en un contexto de hiperinflación con ingresos rezagados en términos reales.

b) Las graves limitantes de transporte y movilización de personas y bienes.

c) Las dificultades para pagar los alimentos ante el déficit marcado de efectivo, y las severas fallas de electricidad e internet para los pagos electrónicos.

La producción agrícola local observo una tendencia general a disminuir sumándose a la tendencia recesiva de la economía nacional y teniendo un impacto importante en los niveles de empleo e ingresos locales.

El colapso de los servicios de salud y de seguridad, así como de los servicios básicos, el transporte y la gasolina y el gas, se hizo evidente en las entrevistas, afectando seriamente la calidad de vida de la población y la productividad de la subregión.

La conflictividad social se incrementó durante los meses de agosto, septiembre y octubre como consecuencia de lo anterior.

El coronavirus se hizo presente en las comunidades estudiadas y aunque no se cuenta con una información precisa, se percibe preocupación en las poblaciones por el debilitamiento del sistema de salud pública.

Los programas sociales del gobierno para mejorar el ingreso y la alimentación de la población resultan insuficientes, con fallas en su regularidad y alcance social, y poco transparentes en la información.

## CARACTERIZACIÓN DE LA REGIÓN: PRINCIPALES RUBROS AGRÍCOLAS Y AGROINDUSTRIALES.

Como puede evidenciarse en el siguiente cuadro 2, la formación Lara, Falcón y Yaracuy presenta una importante diversidad de zonas y rubros agrícolas. Sin embargo, es evidente que los efectos de la crisis económica e institucional que vive el país ha mermado mucho el desarrollo agrícola

regional y ya no se visualizan centros o emporios de una agricultura industrial o especializada como lo fue hace apenas unas décadas.

Casos como Yaracal como centro de una ganadería de alta genética y manejos intensivos y centro agroindustrial de desarrollo, casos como Chabasquen y Guarico como centros de producción de café con una pujante economía y con fuertes organizaciones de productores y vínculos con la agroindustria, muestran hoy un importante deterioro y retroceso no solo en el aspecto social y económico de producción sino también en el campo tecnológico de la agricultura.

Sin embargo, destacan varias características que se mantienen como un potencial a favor de la recuperación de la agricultura en la región, entre estos factores destacan:

- a) Una importante variedad de paisajes, climas y suelos con potencialidades elevadas.
- b) Una diversidad de rubros y experiencias muy importante también como potencial a futuro.
- c) Desarrollo de una resiliencia alta en torno a la necesidad de darle sostenibilidad a un negocio en crisis
- d) Incursión en el uso de nuevas tecnologías ALTERNATIVAS como el caso de los controles biológicos, la autogestión en la elaboración de alimentos para animales y la mínima labranza.

**CUADRO 2. Distribución de zonas y rubros.**

<b>Población</b>	<b>Municipio y Estado</b>	<b>Principales rubros agrícolas</b>
Aregue	Torres- Lara	Hortalizas, caprinos y ovinos, bovinos doble propósito, pastos pacas, maíz
Cubiro	Jiménez - Lara	Bovinos de leche, ovinos y caprinos, hortalizas, leguminosas y frutales
Cuara	Jiménez - Lara	Hortalizas, maíz, leguminosas, ovinos y caprinos, bovino de doble propósito.
El Molina	Moran - Lara	Hortalizas, ganadería de leche, leguminosas, frutales, maíz
Guarico	Moran - Lara	Hortalizas, café, frutales, ganadería de leche, ovinos.
Moroturo	Urdaneta –Lara	Hortalizas, ovinos caprinos, maíz, bovinos doble propósito, leguminosas.
Puricaure-La pastora	Torres – Lara	Ganadería de doble propósito, caña de azúcar, frutales, hortalizas y ovinos
Rio Claro	Iribarren - Lara	Café, hortalizas, ovinos y caprinos, ganadería de leche, frutales
Chabasquen	José Vicente Unda - Portuguesa	Café, leguminosas, hortalizas, ganadería doble propósito.
Campo Elías	Bruzual - Yaracuy	Ganadería doble propósito, maíz, hortalizas, frutales y ovinos.
El Farriar	Veroes - Yaracuy	Caña de azúcar, hortalizas, musáceas, coco, palma, doble propósito, ovinos
Urachiche	Urachiche - Yaracuy	Maíz, hortalizas, leguminosas, frutales, ganadería de doble propósito
Churuguara	Federación - Falcón	Ganadería de doble propósito, ovinos y caprinos, hortalizas, leguminosas.
Palmasola	Palmasola - Falcón	Maíz, hortalizas, leguminosas, ganadería de doble propósito, ovinos
Yaracal	Manaure - Falcón	Ganadería de doble propósito y engorde, hortalizas, coco, ovinos

Con la caída de la producción agrícola se ha debilitado también el desarrollo de la agroindustria local. Con la excepción de las industrias Polar, las organizaciones de café, La industria Láctea de Yaracal, el central azucarero La Pastora y el nuevo complejo agroindustrial Hebenezer (todos trabajando muy por debajo de su capacidad instalada), el resto de la agroindustria en la zona luce estancada y de escala muy artesanal.

**CUADRO 3: Distribución de zonas y agroindustrias.**

<b>Población</b>	<b>Municipio y Estado</b>	<b>Principales actividades agroindustriales</b>
Aregue	Torres- Lara	Artesanías de conservas de leche y queso de cabra. Pacas de heno
Cubiro	Jiménez - Lara	Pequeña industria de Queso de cabra y empacadora de fresa y otras hortalizas
Cuara	Jiménez - Lara	Artesanía de conservas. Semilleros en umbráculos
El Molina	Moran - Lara	Artesanía de dulces
Guarico	Moran - Lara	Pacas, torrefactoras, queseras.
Moroturo	Urdaneta –Lara	Artesanías
Puricaure-La pastora	Torres – Lara	Central azucarero La Pastora, queseras, salas de matanza
Rio Claro	Iribarren - Lara	
Chabasquen	José Vicente Unda. Portuguesa	Torrefactoras de café
Campo Elías	Bruzual - Yaracuy	Artesanales
El Farriar	Veroes - Yaracuy	Queseras y molienda papelón
Urachiche	Urachiche - Yaracuy	Hebenezer integración de cerdos y pollos. Silos Polar
Churuguara	Federación - Falcón	Queseras.
Palmasola	Palmasola - Falcón	Artesanías
Yaracal	Manaure - Falcón	Queseras industriales (2)

#### ÁMBITO SOCIO ALIMENTARIO:

Un tema relevante al momento de analizar el problema socio alimentario tiene que ver con la dinámica de los precios. En este estudio quedo evidenciado una vez más, que en la economía venezolana y su contexto hiperinflacionario, los precios de los alimentos suben más rápido que el promedio de la inflación, y por supuesto más rápido que los ingresos promedio del trabajador.

Si tomamos por ejemplo la harina de maíz cuyo precio promedio era de 190.000 bs/kilo al iniciar el mes de agosto 2020 al comenzar este estudio, y cerro en noviembre de ese mismo año con un precio promedio de 1.550.000 bs/kilo, para un incremento global de 716%. En ese mismo periodo la inflación acumulada promedio general para todos los bienes fue de 352%.

Si se analiza el tema del ingreso del trabajador rural (obrero de campo) y se estima el promedio del salario mensual en las zonas estudiadas en 4,5 millones de bolívares para inicios de agosto, y comparamos que para el mes de noviembre ese salario se ubicaba en 15 millones de bolívares, se determina un incremento de 233%, por debajo de la inflación general y muy rezagada de la inflación en alimentos. Esto se traduce en pérdida del poder adquisitivo y deterioro de la calidad de vida en esas familias rurales.

Situación similar se observa en el pago de los bonos del gobierno como subsidio directo complemento de los ingresos familiares. En agosto el promedio de un bono oscilaba alrededor de 950.000 bolívares, para noviembre el ultimo bono se ubicó en 3.380.000 bs, lo que representa un incremento de 255% ubicándose por debajo de la inflación general. A esto le agregamos dos factores negativos adicionales a sus montos rezagados: que el bono no llega a todas las familias y que la cantidad en bolívares es muy baja.

En lo relativo a la Caja CLAP, durante el periodo julio – noviembre del 2020, se pueden identificar claramente las siguientes tendencias:

1. El contenido de la caja CLAP recibida por las comunidades rurales estudiadas contenía en promedio entre 5 y 6 tipos de productos o alimentos, lo cual representa un retroceso con respecto al programa inicial cuyo contenido oscilaba entre 9 y 11 productos.
2. Las cajas clac fueron recibidas en promedio entre 45 y 60 días de periodicidad lo cual también se sale de la meta mensual del programa.
3. En el contenido de las cajas CLAP hay una ausencia casi total de proteínas, a excepción de algunas que contenían algunas latas de sardina o atún. Esto nos permite afirmar su contenido también se contradice con el espíritu del programa de suministrar un grupo de alimentos balanceados entre carbohidratos y proteínas para una familia promedio al mes.
4. La calidad y origen de los alimentos también ha sido cuestionado por la población. Se observan muchos productos de marcas desconocidas se presumen importados y de muy baja calidad. Se puede deducir que las cajas clac tienen un limitado alcance en el propósito de impulsar la industria nacional.
5. Por último, también se hizo evidente que la cantidad de alimentos contenidos en promedio en las cajas está muy por debajo de los requerimientos mensuales de una familia promedio.

La percepción sobre la disponibilidad de alimentos que se manifestó en la población fue evolucionando de una situación donde se percibía una buena disponibilidad de alimentos en el mercado destacándose muy poca escases relativa puntual y estacional de algunos rubros como carne de cerdo, frutas y verduras frescas y ciertas marcas de alimentos empacados. Hacia una situación donde la población reconoce una mejoría en la disponibilidad de alimentos al punto de no identificar un problema de escases importante. Sin embargo, el tema central del planteamiento de la gente no se ubica en la disponibilidad sino en el limitado acceso a esos alimentos requeridos. Se puede inferir que entre los factores que han mejorado a la vista de anaquel la disponibilidad de alimentos destacan:

- a. La apertura creciente de las importaciones en condiciones muy favorables para proveedores externos pero muy poco favorables a la producción nacional.
- b. Reactivación de plantas de alimentos que habían permanecido paralizadas. Un ejemplo de ello son las plantas de harina de maíz y otras compradas en el exterior y nunca puestas en funcionamiento, que han sido pasadas al sector privado bajo diferentes modalidades. Se estima que actualmente hay más de 80 marcas de harina de maíz en el mercado venezolana algunas de alcance nacional y otras regionales.
- c. El estímulo que represento la eliminación de controles de precio y la dolarización progresiva de la economía.

Por último, es importante destacar la percepción de las poblaciones estudiadas, sobre todo las más pobres, del deterioro de cuatro servicios básicos: la salud, la presencia policial bien dotada, el transporte público y la educación.

Con relación a servicios públicos de salud un 85% de las poblaciones destacaron a lo largo del periodo el deterioro de este servicio determinado por la carencia de materiales y medicinas, ausencia de médicos y fallas graves en el sistema de ambulancias.

Con relación al servicio de seguridad policial se observó el sostenido problema de ausencia de dotación y presencia policial suficiente en las poblaciones estudiadas sobre todo en las más pobres.

El transporte público también sostuvo en la percepción de la gente una tendencia sostenida a desmejorar evidenciado en tres elementos: el déficit de gasolina, la disminución de la flota de vehículos activos y el descontrol en el manejo de las tarifas.

En materia de educación pública, el periodo de estudio se enmarcó en la pandemia y la paralización de actividades docentes. Sin embargo, ya se observaba según la percepción social un deterioro marcado en el servicio de comedor escolar y otros servicios estudiantiles como transporte y dotación.

## PRODUCCIÓN VEGETAL

Los principales cultivos que se sembraron en la región con la entrada de las lluvias fueron el maíz, las hortalizas y las leguminosas. Destaca en este ciclo el maíz como cultivo principal en el 87% de las comunidades. En lo que se conoce como el ciclo norte verano se cultivan leguminosas, maíz amarillo y algunos rubros hortícolas (tomate, cebolla, ají dulce, cilantro y melón). Entre los cultivos semipermanentes y permanentes destacan las musáceas, frutales varios, la caña y el café. La producción de estos rubros y otros de menor importancia, ha disminuido con respecto al año anterior, así lo considera un 80% de los entrevistados, mientras que 20% estimó que la producción se mantiene estancada.

El periodo estudiado coincidió con el ciclo de invierno 2020, el cual tuvo este año como característica climática más importante el retraso de las lluvias. Si a esto se le suman factores claves como:

- a. Crisis de combustible continuada
- b. Colapso de los servicios de electricidad.
- c. Inseguridad
- d. Falta de apoyo institucional, asistencia técnica y financiamiento.
- e. Liberación y dolarización del precio de los insumos y escases relativa de algunos. En los cuestionarios también se evidenció que los insumos que más han subido de precio durante el último trimestre, limitando su compra y uso de campo, fueron: los fertilizantes, los insecticidas y agroquímicos en general, el combustible, los repuestos y la mano de obra.

Todo esto explica la caída del área sembrada en cultivos de ciclos cortos como maíz y algunas hortalizas y leguminosas, una aplicación deficiente de insumos en las áreas que lograron sembrarse y sobre todo la falta de aplicaciones de mantenimiento y renovaciones agronómicas básicas en rubros de ciclo corto y permanentes como el café y la caña de azúcar.

De hecho, a partir del mes de octubre se empezaron a reportar los resultados de la cosecha de varios productos del ciclo y los pronósticos más realistas de otros rubros de próxima cosecha. En estos reportes se evidencian lo acertado de los pronósticos sobre caída de los rendimientos. Por ejemplo: Cubiro reporta una caída importante en los rendimientos de la cebolla cosechada (20%), debido al bajo acceso económico y físico de insumos y por problemas de lluvias, al igual Cuara con el cilantro y el tomate. Las zonas maiceras de Yaracuy reportan caída de más del 40% en los rendimientos del maíz y su cosecha prematura por los robos. La caña de azúcar en Puricaure-La



Pastora y Farriar también proyectan una zafra menguada en sus rendimientos en menos de 30 ton/ha por baja fertilización y déficit hídrico. El café de Rio Claro, Chabasquen y Guarico, gravemente afectado por la antracnosis ante la falta de nutrición y controles, proyectan rendimientos promedio menores de 10 quintales por hectárea. Las zonas de coco en Palmasola, Yaracal y otras comunidades muy mermados por el clima y la falta de insumos.

Los resultados de este escenario fueron ratificados en los cuestionarios: todas las zonas reportaron disminución del área sembrada y entre octubre y noviembre informaron de una caída importante de los rendimientos por hectárea. En maíz esta disminución fue estimada en un 30% y en café y caña alrededor de un 20%.

También en los meses de julio – agosto se reportó una disminución de la actividad agrícola de autoconsumo en las comunidades como consecuencia del incremento en el precio de los insumos agrícolas y alimentos para animales, al problema climático y en menor medida al tema de la inseguridad.

Toda esta realidad se refleja en la caída del empleo y de la dinámica económica de las subregiones y suma en contra de la seguridad agroalimentaria local en términos de disponibilidad y acceso a los alimentos.

Por último, se reflejó en la consulta en el periodo julio – agosto que la producción de cerdos, carne de pollo y huevos resulta poco importante para la mayoría de las comunidades en la actualidad, resaltando el cierre de muchas granjas y la sobrevivencia principalmente de las granjas asociadas a grupos económicos integrados como Hebenzezer en Yaracuy y Monte Carmelo en la zona alta de Lara. Esta situación no varió a lo largo del semestre.

## PRODUCCIÓN ANIMAL

En todas las subregiones estudiadas se evidencio actividad agrícola animal, los rubros explotados identificados fueron: bovinos, ovinos y caprinos, y bufalinos.

El rubro más importante es el bovino, en términos de sistemas de producción animal se caracteriza por un predominio de una ganadería semi-intensiva con orientación lechera (66%), en contraste con un 27% de ganadería extensiva, un 7% de ganaderías intensivas en la zona del valle de El Tocuyo y el pie de monte en la Molina.

La actividad bovina como actividad principal decreció, con respecto al año 2019, en un 73% de las comunidades estudiadas y solo en un 27% observo estancamiento o un muy moderado crecimiento. Entre las causas que determinaron ese decrecimiento destacaron: el tema insumos – escasos y encarecimiento-, el problema inseguridad relacionado con el abigeato y la extorsión, el tema clima con largos veranos, las limitaciones de movilización y mercados inestables.

En cuanto al rebaño de leche, el 60% estimo que era menor y el otro 40% que se mantenía igual, mientras que en la producción de leche el 93% estimo que había disminuido (periodo julio agosto). En todo caso en la región hay una apreciación general de que los rendimientos por vaca en leche han disminuido por la no aplicación de alimento concentrado, planes de manejo deficientes y largos veranos, esta realidad se sostuvo durante todo el semestre.

En dos comunidades del semiárido manifestaron que algunos ganaderos están ordeñando una vez al día por problemas de mano de obra y su movilización.

En materia de producción de carne los animales provienen en su mayoría de sistemas de doble propósito. La figura más utilizada -93%- por los ganaderos para la comercialización es el intermediario local. El destino de los mismos en todas las subregiones es: El beneficio de animales de descarte y el levante de mautas machos y mautas excedentarias.

En lo relativo al destino comercial de la leche, en el 73% de las subregiones predomina la elaboración de queso en finca, explicado más por el tema de las dificultades de la vialidad y la movilización, este queso se comercializa a través de intermediarios locales y directamente por el productor. En un 20% de las subregiones predomina la venta de la leche en queseras y un 7% vende directamente a la agroindustria de mayor escala. Sin embargo en subregiones como Cubiro, Aregue, Cuara, Rio Claro y Moroturo señalaron la modalidad de venta de leche cruda, en pequeña escala, al consumidor local directamente o a través de bodegas, esta modalidad mejora el acceso económico del consumidor local

La actividad de ganadería de leche durante el mes de noviembre al igual que en el mes de octubre, observo una tendencia a frenar la caída de la producción que se mantuvo en forma predominante durante los meses previos. Sin embargo los informantes coinciden que esta recuperación aparente no tiene bases sólidas de sostenibilidad sino que responde más al impacto puntual de las lluvias –que se iniciaron con fuerza en septiembre y continuaron en octubre- y en menor grado al incentivo del precio 0.32 dólares el litro, pues los problemas estructurales de fondo no solo siguen vigentes sino que tienden a profundizarse.

Los factores que han determinado el estancamiento y caída de la producción de leche en las comunidades durante el segundo semestre 2020, son de índole muy variado pero sostenidos en el tiempo, destacan entre ellos: las severas limitaciones de combustible y movilización, el elevado costo de los insumos, sobre todo alimento concentrado y las medicinas, la entrada tardía de las lluvias después de un prolongado verano y su irregularidad en el ciclo, el problema del servicio muy deficiente de electricidad y la inseguridad. De hecho, muchas fincas han dejado de suministrar alimentos concentrados, aplicar medicinas preventivas, fertilizar potreros y han visto incrementado sus costos en vigilancia privada. Todo esto va en contra de la productividad y rentabilidad del negocio.

En general las informaciones obtenidas apuntan a que en el semestre estudiado se mantiene muy débil e inexistente en algunos aspectos, el apoyo institucional del Estado al sector de la ganadería en la subregión. Por ejemplo, el 94% de las comunidades entrevistadas en octubre, ratifican que no se ha desarrollado una campaña formal de vacunación anti aftosa, lo cual es sumamente delicado. También manifiestan que el Estado no apoya ni con orientaciones, ni con técnicos, ni con vacunas, las cuales están muy costosas ubicándose alrededor de 0.70 dólares la dosis de aftosa, además los procesos de permiso y guías son deficientes. Esto resulta cuesta arriba para el ganadero pequeño, sobre todo. Estamos en la práctica en presencia de una total privatización de los procesos de vacunación acompañada de un proceso de debilitamiento de los controles sanitarios. Esto hace presumir a algunos líderes del sector ganadero que muchos pequeños y medianos ganaderos no están vacunando adecuadamente con los riesgos que esto podría implicar para la salud pública y la sostenibilidad del negocio.

Por último, se revisó el número de industrias lácteas en las zonas de estudio, predominando las queseras, que sirven de principal mercado a la leche fluida. En 6 de las poblaciones estas industrias son inexistentes –allí coincide con las zonas de menor tradición y vocación lechera-, en 4 localidades existe una sola industria láctea, y en 5 comunidades hay más de una industria. Es importante destacar que ante el incremento de precios de la leche pasteurizada muchas fincas están montando un circuito local en fincas y bodegas cada vez mayor, de venta de leche fluida cruda y quesos de materia, con ventajas en el acceso económico al producto pero con riesgos sanitarios implícitos en el manejo.

Existe un elevado consenso en las comunidades sobre los efectos negativos que la irregularidad climática ha estado causando en la producción ganadera en los últimos años. Es el caso concreto del presente estudio, el 100% de las comunidades reportan que el clima expresado en un largo y

atípico verano ha afectado la producción de leche en especial este año 2020. La entrada tardía de las lluvias y su déficit en épocas claves –de mayo a septiembre- limitó profundamente la gestión agrícola, afectando zonas áridas, zonas altas y sabanas, y reflejándose en la caída de la producción en la subregión, con una leve recuperación a partir del mes de octubre tras más de cinco semanas de lluvia. Esta situación abre un espacio, un requerimiento concreto, hay que discutir sobre cambio climático, sobre estrategias a aplicar y sobre nuevos manejos en estos contextos, pues esta situación amenaza con convertirse en un factor que afecte cada vez más a la seguridad alimentaria.

En los meses de octubre y noviembre, quizás como consecuencia del incremento de las lluvias desde el 15 de septiembre hasta el presente, se observó un moderado incremento de la producción de leche en algunas zonas, esto llevó consigo un incremento de la producción de queso en esas comunidades y su entorno. En un 47% de las comunidades se informa que aumentó ligeramente la comercialización de este producto, mientras que en

Se pudo captar en el estudio la tendencia a disminuir y hasta casi a desaparecer en algunas zonas de los sistemas bovinos de producción de carne. En el 100% de las subregiones la respuesta fue que tanto el tamaño del rebaño como la producción de carne han disminuido significativamente. Las razones de ello pueden estar en la inseguridad, en las regulaciones e inestabilidad de precios, caídas del consumo, en la costosa logística de los sistemas y en los largos periodos de engorde en medio de una economía volátil.

Esta tendencia se ratifica en noviembre como en octubre, hacia la caída y el estancamiento del indicador producción de carne, medido por el número de animales enviados a matanza. En noviembre al igual que en el trimestre anterior, en 10 de las localidades estudiadas que representan el 67% la tendencia es a disminuir, y en el otro 33% se mantiene igual. Si bien es cierto que la mayoría de las comunidades rurales de la subregión en estudio no son zonas de fuerte tradición en la ganadería de carne, siempre han mantenido un moderado movimiento de ganado a matadero, más aun en este año cuando el precio de ganado en pie ha pasado de 52 centavos de dólar en febrero a más de 90 en la actualidad. No cabe duda que la disminución de esta variable en la subregión, en los últimos tiempos es reflejo de una ganadería de doble propósito en crisis y de la fuerte contracción de la demanda interna.

## SITUACIÓN LABORAL A NIVEL DE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA (VEGETAL Y ANIMAL)

En el subsector vegetal predomina el salario a destajo debido a la naturaleza de la actividad, sin embargo, los informantes indican que la mayoría de las fincas en estos rubros tienen personal fijo como encargado, vigilante y tractorista a quienes se les paga salario fijo, esto también se da para retener personal calificado muy escaso actualmente. En el caso del personal a destajo, ellos reciben su jornal en bolívares – transferencia y efectivo - más bono por productividad en términos de tiempo, más comida en la finca los días de trabajo.

En el periodo julio agosto, el 60% de las subregiones el salario pagado mensual es superior a los 3 millones y el otro 40% se estima entre 1 y 3 millones, pagados en bolívares, con transferencias y una parte en efectivo, con predominio de la transferencia bancaria como medio de pago, ante las restricciones de efectivo. Solo en Chabasquen manifestaron que algunos productores hacen pagos de salario con una parte en café y en dólares en efectivo.

En el trimestre septiembre – noviembre, se destaca que las restricciones en la producción vegetal se reflejan en las dinámicas laborales de la agricultura. En el 53% de las comunidades rurales estudiadas el número de trabajadores ha disminuido esto influido también por el cierre del ciclo en muchos cultivos, mientras que en el 40% se mantiene estancado. Esta realidad se alinea con la

tendencia a la disminución de los empleos fijos e informales que se reflejan en el estudio social, y por consecuencia menos empleo, menos ingresos, menos acceso a los alimentos. Solo en una comunidad se informó el aumento de trabajadores en el cultivo de café dados los preparativos de cosecha temprana para este año.

La moneda de pago de los trabajadores en el sector agrícola vegetal sigue siendo el bolívar. Pero se observa un incremento del pago en dólares en efectivo y en productos transables como el café, en zonas como Chabasquen, Yaracal y Guarico. Por último, también está muy generalizada la práctica de fijar sueldos tabulados en dólares y pagarlos en bolívares al cambio, este esquema se reflejó la continuidad de la tendencia al aumento de los sueldos en el mes de octubre.

La composición del pago a los obreros se mantiene dentro de la estructura salario más bonos más comida en finca, más productos. Teniendo un mayor peso los bonos y la alimentación, lo que permite pagar mejor y no impactar tanto en las prestaciones sociales, y con la comida mantener al trabajador en su puesto dándole mayor motivación y arraigo. Sin embargo, a partir de octubre se informó un cambio en la composición de pago en la comunidad de Chabasquen, la cual se ratificó a final del año 2020, donde se está pagando en bolívares, pero complementado con pagos en dólares y en café, reemplazando otras formas de pago.

En materia de remuneraciones, en el mes de noviembre se observó un incremento promedio de las remuneraciones de los obreros agrícolas, producto de la dolarización referencial de los sueldos y del salto súbito de la inflación ese mes. Como evidencia de ello, en el 100% de las comunidades se están pagando sueldos promedios superiores a los 15 millones de bolívares mensuales.

Por su parte, en los sistemas ganaderos predomina el salario fijo, pagado en bolívares por transferencia. Aunque todos los ganaderos pagan algo en efectivo porque así lo exigen los obreros, pero en muy pocos casos predomina el efectivo en los pagos. También destaca el pago del salario base ajustada a salario mínimo más el pago de bonos que superan largamente ese monto, más comida en las fincas en el 100% de los casos.

En el 53% de las subregiones predomina un pago de salario mensual mayor de 3 millones de bolívares y en un 47% entre 1 y 3 millones. Muy por encima del salario mínimo establecido por el gobierno y además todos reciben comida en la finca.

Por último, se destaca que la dinámica contractiva en la producción se refleja en las dinámicas laborales del negocio ganadero, tal como lo reflejan las cifras del último trimestre. A finales del semestre en noviembre, en el 87% de las comunidades rurales estudiadas el número de trabajadores no ha cambiado se mantiene estancado, mientras que en el 13% tiende a disminuir. Esta realidad está alineada con la tendencia recesiva de los empleos fijos e informales que se reflejan en el estudio social, y por consecuencia menos empleo, menos ingresos, menos acceso a los alimentos.

La moneda de pago de los trabajadores en el sector ganadero de la subregión en el último trimestre del año siguió siendo el bolívar, pero se observan avances importantes de otras modalidades emergentes de pago de salarios, ante la depreciación del bolívar como moneda. Destaca el pago en dólares en efectivo y en productos transables como el café, queso y carne, en zonas como Chabasquen, Yaracal y Guarico. Por último, también está muy generalizada la práctica de fijar sueldos tabulados en dólares y pagarlos en bolívares al cambio. Predomina un esquema de salario mínimo como salario base, más bono alimentario, más bono variable que es el que fluctúa con el dólar y con la inflación.

La composición del pago a los obreros se mantiene dentro de la estructura salario más bonos más comida en finca, más productos, teniendo un mayor peso económico los bonos variables y la alimentación. En octubre pasado dos comunidades observaron un cambio en su composición

incorporando pagos de bonos en café y en dólares en efectivo, tal situación se mantiene en noviembre.

Lo que si se evidencio a través de los informantes calificados es que durante el mes de noviembre al igual que en octubre y septiembre, se generó nuevamente en las fincas ganaderas un incremento salarial vinculado al dólar y a la inflación. En noviembre, los nuevos niveles salariales se ubicaron en promedio por encima de los 15 millones de bolívares mensuales en todas las comunidades.

## CONSIDERACIONES FINALES

En algunas subregiones de tradición ganadera como Yaracal, el valle del tocuyo y Churuguara, los informantes destacaron la emergencia de nuevos ganaderos que están desplazando a los ganaderos tradicionales. Así como también un retroceso y paralización importante de los programas de mejoramiento genético que se llevaba adelante en muchas fincas líderes de la zona.

En materia de producción vegetal se evidencia también no solo una caída de la producción, las áreas de siembra y el número de trabajadores, sino también una recomposición de los cultivos más tradicionales y fuertes que han sido sustituidos por las mismas dinámicas restrictivas de mercado, el clima y la infraestructura de apoyo. Es significativa la caída del café, la caña y el maíz, y se percibe una ligera emergencia de musáceas y granos exportables, pero en volúmenes aun no significativos.

También se hace evidente en las encuestas que el dólar se ha rezagado con respecto a la inflación y los costos hoy en dólares son mayores por ese desequilibrio.

En materia de comercialización el componente grueso de las cosechas, dependiendo del rubro, se comercializan mayormente con intermediarios que venden al comercio mayorista y minorista (86%), y un 14% a intermediarios para la agroindustrias. Esto representa un cambio cualitativo importante que refleja un retroceso en la organización de los productores frente a la comercialización de sus productos.

Continúa la tendencia en cada vez más agricultores, ante los elevados precios de los insumos, a usar materiales alternativos para control y fertilización, muchos de ellos de carácter biológico y elaborado algunos artesanalmente.

De la revisión de esta información destacan dos cosas: la existencia en varias comunidades de una forma de medianería de tierra que también lleva implícito financiamiento en insumos o dinero, y la muy baja presencia de asociaciones de productores con actividad y musculo financiero para apoyo de créditos y comercialización de insumos y productos.

Se observó que los sistemas semi intensivos en su mayoría están abandonando el uso de suplemento alimenticio y sustituyéndolo por pastoreo y forrajes o ensilado de acuerdo a la disponibilidad. Esto implica cambios tecnológicos, de manejo y hasta genéticos para consolidar un animal más resistente reafirmandose el doble propósito como orientación. También implica una menor productividad por vaca promedio, pero una nueva relación costo beneficio que está en proceso de evaluación.

Destaca la existencia en el mercado de mucha medicina veterinaria traída ahora desde Argentina y también desde Colombia sin certificación de revisión nacional, lo cual representa un riesgo para los usuarios, es este factor el que ha permitido incrementar la oferta de medicinas veterinarias en algunas zonas.